

## ¿Por qué el Capitalismo de Mercado daña la Democracia?

El Polítólogo norteamericano Robert Dahl en su obra la democracia una guía para los ciudadanos (1999), incluye un artículo (Cáp. XIV) denominado tal como se encabeza esta publicación, en el que se manejan conceptos que constituyen categorías de análisis para tratar de explicar la realidad actual del debacle del modelo económico neoliberal; por tal razón nos permitimos parafrasearlo.

La democracia y el capitalismo de mercado están encerrados en un conflicto permanente en el que se modifican y limitan mutuamente. Como siempre ocurre, el capitalismo de mercado beneficia a unos pocos y perjudica a la mayoría.

Los grandes actores económicos, movidos por el interés propio, tienen pocos incentivos para tener en cuenta el interés de los demás; la conciencia se ve fácilmente atraída por el criterio justificativo de perjudicar a los otros: “si yo no lo hago.... Otros lo harán”. Si yo no autorizo que mi fábrica vierta sus desechos en el río y los humos al aire, otros lo harán. Si yo no vendo mis productos aunque no sean saludables, otros lo harán. (En una economía competitiva, es prácticamente cierto, que de hecho otros lo harán).

Es obvio que no se trata de meras cuestiones económicas, son cuestiones también éticas y políticas. Dado que el capitalismo de mercado inevitablemente genera desigualdades, limita el potencial democrático al crear desigualdades en la distribución de los recursos políticos. Debido a la desigualdad de recursos sociales algunos ciudadanos obtienen una influencia significativa mayor que otros sobre las decisiones políticas y las acciones del gobierno. El resultado es que los ciudadanos no son iguales políticamente, ni jurídicamente. Existe una flecha causal que gira en ambas direcciones: de la economía a la política y de la política a la economía. El sistema político constituye la variable dependiente del sistema social y la estructura económica, dominados por el mercado.

Últimamente los noticieros internacionales nos informan del descontento general y la indignación en Grecia, España, Israel, Gran Bretaña, Estados Unidos y Chile.

La gente sufre el desempleo y están perdiendo sus casas en Estados Unidos, en España hay un gran desempleo y una pérdida de credibilidad en el bipartidismo, pues no se encuentra ninguna diferencia entre el PSOE y el partido Popular. En Chile se agudiza la privatización de la educación.

El apareamiento del movimiento de los indignados se debe a las demandas insatisfechas y la pérdida de credibilidad en el sistema acusando de ello a los banqueros, especuladores, el gran capital y las grandes corporaciones; es decir, al mercado.

**Salvador Iglesias Mejía**  
**Docente del Depto.de Ciencias Políticas y Sociales**